

Nombre del yacimiento: Bilbilis (Calatayud-Zaragoza).

Adscripción cultural: Celtíbero-Romano.

Año de actuación: 2004 (XXXVI Campaña).

Director: Manuel Martín-Bueno.

*Organismo financiador: Dpto. de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón,
Excmo. Ayuntamiento de Calatayud, MCYT. DGCYT, proyecto 2002-04508-03-02.*

Municipium Avgvsta Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): informe preliminar de la XXXVI campaña de excavaciones (2005)*

Manuel Martín-Bueno, J. Carlos Sáenz y Paula Uribe

Los trabajos arqueológicos de la campaña del año 2005 se han desarrollado en dos sectores de la ciudad. El primero corresponde al Teatro, cuyos resultados se tratarán en otro artículo, y el segundo el denominado Barrio de las Termas, cuyos trabajos se iniciaron en 1996 delimitándose hasta el momento una *insula* completa con una distribución interna de cuatro *domus* y parte del frente comercial de una segunda *insula*

(*Insula II*) ubicada en la terraza inmediatamente superior (MARTIN-BUENO y SAENZ, 2001-2002, 127-158; 2003, 355-362, MARTIN-BUENO, SAENZ y URIBE, 2004, 473-488).

La *insula I* del Barrio de las Termas

Los trabajos desarrollados en el denominado *Barrio de las Termas* (Fig.1) han consistido en la excavación

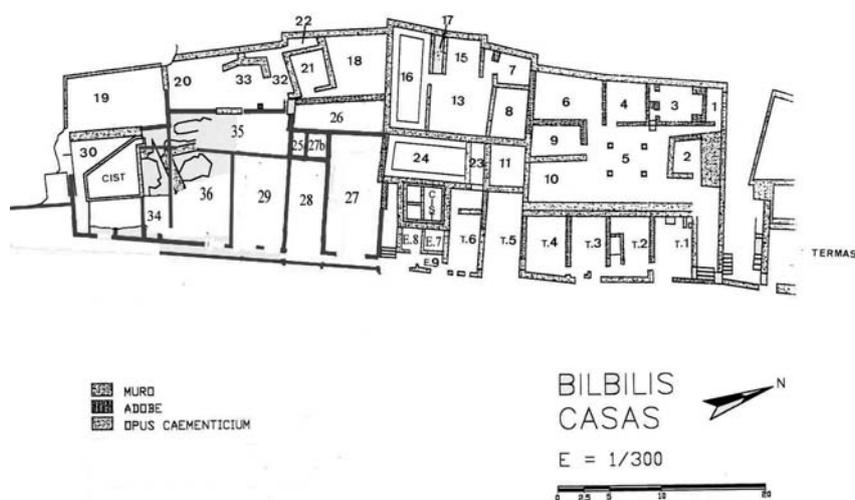


Figura 1. Planta general de la Insula I.

* El presente artículo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo Consolidado de Investigación URBS, CONAI+D, Gobierno de Aragón.

de una serie de estancias pertenecientes a la *Domus* 3 (H.25) y a la *Domus* 4 (H.36), correspondiente esta última a una de las *tabernae* ubicadas en su planta inferior con la que formaría conjunto la taberna (H.29) excavada en la campaña de 2003 (MARTIN-BUENO, SAENZ y URIBE, 2004, 475-476, figs.1 y 6), siendo la continuación de las tabernas ubicadas en los espacios H.27 y 28, si bien estas pertenecen a la *Domus* 3 excavadas durante las campañas de 2002 y 2003 (MARTIN-BUENO y SAENZ PRECIADO, 2003, 357-360, figs.2-7; MARTIN-BUENO, SAENZ y URIBE, 2004, 474-475, figs.1 y 5), documentándose bajo los pavimentos de éstas una estructura preaugustea, posiblemente un edificio público de gran entidad, cuyos sillares almohadillados fueron empleados en los aparejos de los nuevos muros levantados a raíz de la modificación urbana de esta zona de la ciudad.

La *domus* 3: Espacio 25

La excavación de este pequeño espacio proporcionó una relevante información sobre el funcionamiento de la escalera retallada en la roca que habíamos documentado durante la campaña de 2004 en el espacio H.27b (MARTIN-BUENO, SAENZ y URIBE, 2005, e.p.)

y que como éste había sido colmatado con material muy variado, conformándose una especie de cajón macizo con el que ampliar la superficie edificable de la planta superior (Figs.2 y 3).

Este pequeño espacio quedó amortizado en el mismo momento en que lo fue el espacio H.27b. De este modo pudimos observar que esta zona en un primer momento formaba parte de las estructuras precedentes de la habitación 26, debido a que ambas poseyeron el mismo tipo de pavimento realizado con tierra apisonada y cal, continuando éste por debajo del muro que separaba una y otra. Posteriormente se construye el muro de la taberna inferior cuando se clausura la escalera. De este modo, el espacio 25 se amortiza con un relleno de tierra y mampuestos de distintos tamaños para sellarlo a continuación con una capa de adobes (-191/-202) sobre el que se extendieron las lechadas del suelo de tierra apisonada y cal.

En el nivel de colmatación (a partir de -308 cm) se recuperó, junto a unos pocos fragmentos cerámicos de cerámica común reductora, principalmente ollas de la forma Aguarod IV y cerámica de almacenaje de formas indeterminadas, un as de Claudio I perteneciente a las imitaciones hispanas que tan habituales y extendidas

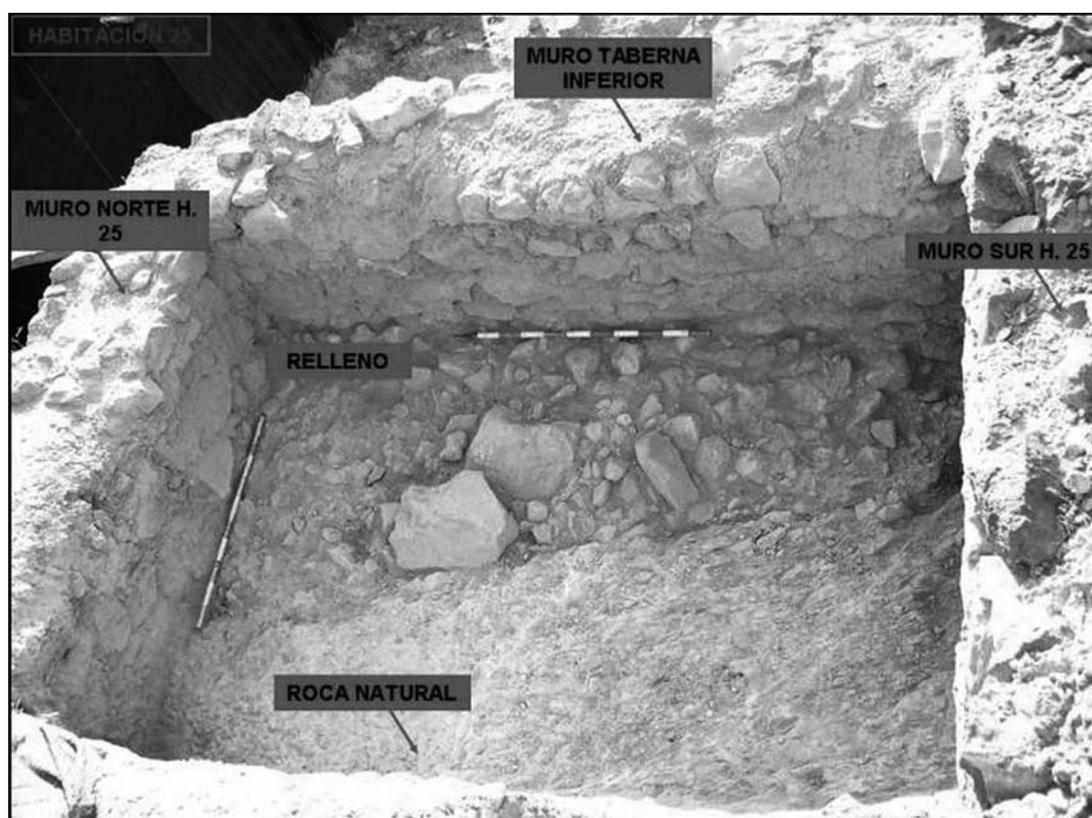


Figura 2. Espacio 25 en el que se señalan sus distintos elementos estructurales.



Figura 3. Muro sur del espacio 25 correspondiente al medianil de las *Domus* 3 y 4.

se localizan en la P. Ibérica y sur de la Galia¹, así como en *Bilbilis*, proporcionando ésta misma *insula* tres ejemplares en el cercano espacio 28 (MARTIN-BUENO y SAENZ PRECIADO, 2003, 359), lo que aporta un importante valor cronológico a la hora de poder establecer el momento de transformación estructural de esta zona de la *insula*.

La *Domus* 4: Espacio 36

La excavación de esta estancia se inició con la eliminación de las estructuras tardías (-78 cm) que se extendían en sus niveles superficiales y que ya eran conocidas por campañas anteriores (Fig.4). Se trataba de dos muros superpuestos, sin una aparente con-

xión entre sí, presentando el primero de ellos una orientación oeste-este y el segundo noroeste-suroeste. El aparejo de esta estructura, incompleta en su mayor parte al encontrarse afectada por la erosión que había sufrido la terraza en la que se asentaba, se había ejecutado con mampuestos irregulares colocados en seco, apreciándose entre ellos algunos elementos recuperados de las estructuras anteriores con mejor factura y cuidado en la talla.

El primer muro presentaba una anchura entre 63/65 cm, con una longitud máxima conservada de 275 cm. Únicamente se conservó una hilada y se situaba a una cota que oscilaba entre -30 cm en su lado oriental y -102 cm en el occidental. Esta diferencia de cota es

1 Sobre este tipo de acuñaciones hay que hacer una matización ya que su volumen en *Bilbilis* es extremadamente alto. El cierre por Calígula de los talleres peninsulares a excepción del de *Ebusus* dio lugar a una carencia monetaria que debió obligar a la emisión de imitaciones de una manera extraoficial, pero consentida, llegando a ser este numerario en circulación hacia finales del reinado de Claudio extremadamente alto. Parece hoy en día descartarse una única ceca de procedencia como propugnaba Laffranchi en *Caesaraugusta* (1949, 41-

48), debiendo pensarse más en varios focos o centros de emisión que se corresponderían, con toda probabilidad, con aquellos talleres que estuvieron emitiendo hasta su cierre en época de Calígula, si bien nunca lo debieron hacer de modo oficial (GURT, 1985, 68-69), sin que descartemos que una de estas cecas fuese la de *Bilbilis*, tanto por el alto volumen de monedas de Claudio I halladas en el transcurso de las excavaciones, como por el hecho de que es una de los pocos talleres peninsulares que acuñaban todavía con Calígula.



Figura 4. Muro tardío construido sobre los niveles de derrumbe de la *Domus* 3.

debido a que el muro fue construido inmediatamente sobre los escombros de la estructura anterior sin realizar el trabajo previo de preparación del terreno presentando las hiladas una inclinación aproximada de 20°.

Del segundo muro se han conservado cuatro hiladas de distinto grosor presentando una cota entre -62/-135 cm por lo que también pudimos observar que la obra se había realizado sin una previa preparación del terreno, si bien se pudo apreciar una zanja de fundación para asentar la obra. Como en el caso anterior el aparejo fue también bastante pobre, utilizando mampuestos sin trabajar y su ligazón se realizó en seco.

A pesar del indiscutible carácter tardío de esta estructura, no se le ha podido atribuir material mueble alguno que corroborase dicha datación, al presentar los niveles una fuerte alteración fruto de la erosión de la terraza y de las labores agrícolas. Se recuperaron varios fragmentos pertenecientes a un gran recipiente tipo lebrillo, cerámica común oxidante, principalmente jarras, un fragmento de cuenco de vidrio costillado de la forma *Isings* 3 y un fragmento del *infundibulum* de una lucerna.

Una vez eliminada estas estructuras tardías se documentó bajo ellas la presencia de un potente nivel de adobes (-102/-136 cm) con el que se regularizaba la

zona y posibilitaba la creación de una gran plataforma sobre la que volver a edificar, una vez colmatadas las estancias inferiores. Este fenómeno ya se había constatado en el transcurso de la excavación de otras estancias pertenecientes a la *Domus* 3 y 4 de esta insula (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2004, 474 ss.)

Bajo el "sellado" se halló el nivel de derrumbe de la estructura romana, en este caso una taberna, la décima del frente comercial que conformaba la *insula*, si bien se entremezclaban con los restos pertenecientes a esta taberna, materiales, tanto muebles como revestimiento y elementos estructurales procedentes de las estancias ubicadas en su planta superior.

La excavación efectuada nos ha proporcionado una relevante información de cómo se produjo el hundimiento o derrumbe del edificio. En primer lugar, documentamos un primer nivel (N.d.: -136/-227) formado por tierra poco compactada y materiales muy revueltos, principalmente adobe descompuesto, molduras de estuco, *sigillatas* itálicas e hispánicas, cerámica común oxidante y el fondo de una olla trípode reductora.

Bajo éste nivel se documentaron (N.e.: -227/-345) los restos del suelo y el techo de la planta superior formado por fragmentos del pavimento de mortero blanco

decorado con una doble línea paralela de teselas negras que enmarcaba una serie de motivos geométricos, que si bien se han conservado incompleto, han sido suficientes para establecer la existencia de una orla decorativa que enmarcaba todo el pavimento de la estancia superior, en alguno de cuyos fragmentos se habían conservado parte de su *statumen* (Fig.5). Respecto a los restos pictóricos aparecidos, el metódico procedimiento de excavación desarrollado (Fig.6) permitió apreciar que éstos pertenecían al techo y al friso superior de la pared que conformaba esta estancia superior decorada con un III Estilo Pompeyano².

El material mueble recuperado en este nivel se limita principalmente a cerámica común oxidante y de almacenaje, así como unos pocos fragmentos de cerámica indígena decorada, destacando la aparición de un semis de Augusto de la ceca bilbiliana³ (-200 cm) y un as también de Augusto de ceca indeterminada⁴. Una vez más hay que incidir en el hecho de que es bastante significativo, una vez estudiado el numerario aparecido en el transcurso de la excavación de esta *insula*, la ausencia de acuñaciones posteriores a las imitaciones de Claudio I, lo que parece indicar que ya



Figura 5. Nivel e: fragmentos del pavimento de mortero blanco decorado perteneciente a la estancia superior.

2 Este método de excavación está siendo desarrollado por la Escuela Taller de Restauración de Aragón con el que se busca perfeccionar mediante el establecimiento de un protocolo del sistema de excavación registro y extracción de los conjuntos pictóricos que pueden hallarse en el transcurso de una excavación (SAENZ *et alii*, 2005, 20-31). El método se basa en un sistema de excavación en cuadrículas de 1 x 1m. con calcos sucesivos y un registro de cada fragmento mediante el empleo de un tratamiento informático a la información obtenida en campo a través del software AutoCAD complementada ésta con el uso de aplicaciones de tratamien-

to ortofotográfico, consiguiéndose un grado de detalle y precisión muy alto en las planimetrías efectuadas.

3 Los magistrados monetales son L. COR. CALIDO y L. SEMPR. RUTILO, que acuñaron tanto ases como semises en el 2 a.C. AVGVSTVS.DIVI.F.PATER PATRIAE. Reverso rayos de Júpiter.

4 El pésimo estado de conservación impide ser más precisos, si bien en el reverso se aprecian las patas delanteras de un caballo lo que nos posibilita tal atribución, descartando por modulación el que sea un as indígena.

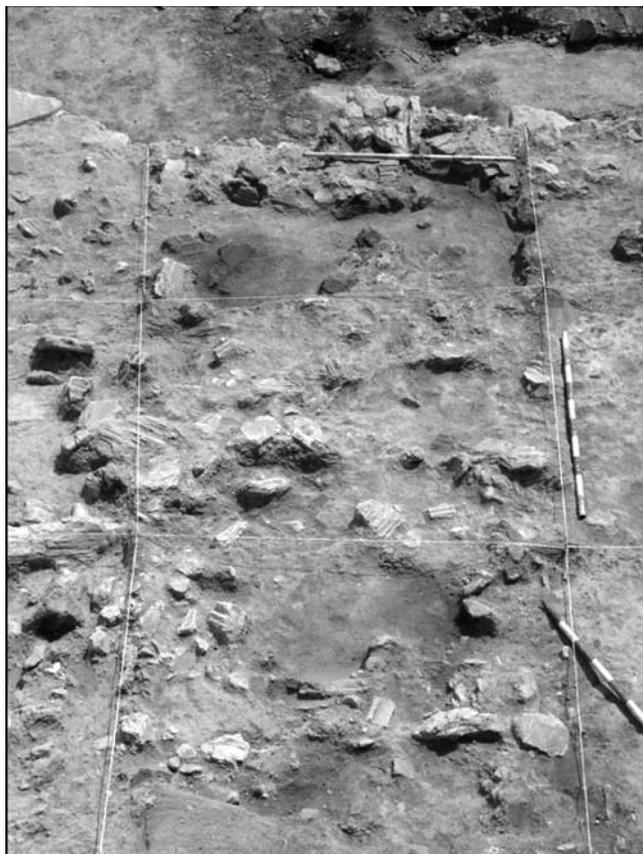


Figura 6. Nivel e: restos pictóricos pertenecían al techo y al friso superior de la pared que conformaba esta estancia superior.

a finales del s.I este barrio se hallaba en ruinas o abandonado⁵.

Si bien ambas acuñaciones pertenecen a la segunda mitad del siglo I a.C. (la primera de ellas exactamente al año 21 a. C.) y primeros decenios del siglo I d.C., no podemos tomarlas como referencia cronológica debido a que se trata de un nivel de derrumbe con el material bastante alterado.

Tras la eliminación del escombros fruto del hundimiento del derrumbe de la vivienda se documentó el nivel de abandono del espacio (N.f.) caracterizado por estar formado por una tierra muy arcillosa de color grisáceo, abundantes fragmentos de carbón y cenizas. Durante su excavación se localizó un muro de orientación oeste-este, paralelo al paramento de revestimiento de la cisterna excavada en campañas anteriores

denominado como espacio 30 cuya planta poligonal y dimensiones (218-545 cm en los lados cortos y 484-605 cm en los largos con 510 cm de profundidad y un registro lateral de 55 x 75 cm) la sitúan entre las mayores de las conocidas hasta el momento en la ciudad (MARTÍN-BUENO y SÁENZ, 2001-2002, 145) dando como resultado un espacio identificándolo como un *ambitus* de 70 cm de anchura⁶, lo que obligó a subdividir el espacio en dos sectores 36 y 36 b.

El nivel f (-345/-376 cm.) proporcionó un importante volumen de material cerámico (*sigillata* hispánica, paredes finas, cerámica engobada, un fragmento de cerámica indígena pintada con decoración de círculos concéntricos, varios fragmentos de lucernas, restos de fauna abundantes y fragmentos de clavos de hierro. Pero sobre todo ello cabe destacar el hallazgo de un

5 A estos hallazgos monetales hay que añadir un as de Augusto localizado en superficie en la zona sin excavar situada frente a la taberna ubicada en el espacio H.29, perteneciente también a la *Domus* 3 de esta *insula*. Se trata de un as hispanolatino acuñado en *Bilbilis* perteneciente a las serie antiguas de época de Augusto fechadas entre el 27 a.C al 2

a.C. En el anverso cabeza a derecha entre leyenda DIVI AVGVSTVS y en reverso jinete lancero con el nombre de la ceca en el exergo: BILBILIS.

6 Festo (*Paul* 16) define *ambitus* como un espacio de dos pies y medio de ancho dejado entre dos edificios vecinos.

collar con 31 cuentas esféricas gallonadas de factura algo irregular (entre 6 y 8 mm de diámetro) realizadas en pasta vítrea de color verde azulado o turquesa, del que pendía una pequeña campana de bronce de 23 mm de altura y 31 mm de diámetro⁷ (Fig. 7).

Este tipo de collar cabría relacionarlo con las *bullae*, pequeñas capsulas con amuletos que se les colgaba al cuello a los neonatos el día que recibían el *praenomen*, es decir el *dies lustricum* (nueve días después del nacimiento en el caso de los niños y el octavo día para las niñas). Aunque en este caso no se trata de una cápsula, sino de una campanilla, de sobra conocemos el poder que las campanas poseían para los romanos como ahuyentadores de los malos espíritus⁸.

El pavimento de la estancia se halló a -376/-386 cm realizada con tierra apisonada y cal, elemento que nos informa sobre el carácter secundario de este edículo

que podríamos calificar como un almacén o taberna, todavía más, si tenemos en cuenta que directamente sobre el suelo hallamos una gran bolsa de cenizas y carbones entremezclados con distintos fragmentos de hierro pertenecientes a útiles agrícolas, además de un mortero, *terra sigillata* itálica un fondo de vaso indeterminado firmado Ateius y un as hispanolatino fragmentado, cuyo estado de conservación impide su atribución, apreciándose en su reverso trazos de lo pudiera ser una corona cívica.

Una vez delimitado el espacio de esta estancia se efectuó un sondeo para comprobar si bajo el pavimento existieron estructuras precedentes (Fig.8). Como viene siendo tónica general en esta *Insula*, el sondeo fue positivo, documentándose restos de una serie de muros anteriores (-391/-398 cm) de fábrica más regular y la preparación de otro pavimento de mortero. Sin



Figura 7. Collar de cuentas vítreas en el momento de su hallazgo.

7 Podemos considerar como excepcional el hallazgo de este tipo de collar, más cuando está completo. Sin embargo la aparición de cuentas vítreas no es un caso excepcional, el mismo *Bilbilis* ha aportado otros ejemplares, y en yacimientos limítrofes contamos con ejemplos similares y cuentas idénticas a éstas. Por ejemplo, por citar tan sólo un paralelo, las aparecidas en *Veleia* (NIETO, 1958, 51, 198 y 211; FILLOY NIVEA y GIL ZUBILLAGA, 274).

8 El niño se despojaba de la *bulla* el día que se integraba en la vida adulta vistiendo la toga viril consagrando el talismán a los dioses Lares. Este tipo de amuletos protectores del *oculus malignus* han sido ya documentados ampliamente en *Bilbilis*, como es el caso del varios amuleto fálicos, uno de ellos de oro (SÁENZ PRECIADO y LASUÉN, 2004, 221-227).

embargo, estos niveles previos no han podido ser excavados en su totalidad debido a que el potente muro de terraza, que corresponde al muro posterior de la taberna, del que se conservan una altura media de 250 cm, corre el peligro de desmoronamiento por lo que se optó por dejar una zona sin excavar como elemento de contención.

De este modo, podríamos pensar, tal y como observamos en la figura 8, que en un primer momento existió una estructura, que no hemos podido llegar a delimitar debido a su excavación parcial, la cual conectaría con el muro medianil de la estancia 29. A este espacio pertenecería la preparación del pavimento realizado con cantos rodados y argamasa. En un momento posterior este espacio es arrasado por completo y quizás también, por lo que venimos observando en anteriores campañas⁹, un edificio monumental construido con sillares trabajados de yeso bandeado con un potente almohadillado de 4 cm, que hay que poner en relación con una edificación de época republicana, del que conocemos su trinchera de cimentación, restos de alguno de los sillares conservados *in situ*, así como otros reemplazados en los paramentos de las tabernas más cercanas.

Tras el desmantelamiento de este edificio y el expolio de sus sillares, se procedió a estructurar todo el frente comercial de la *Insula I*, realizándose sus muros mediante un zócalo de mampuestos bastante regulares reutilizando en alguno de ellos material pétreo de la estructura monumental anteriormente mencionada.

Posteriormente el muro se recreó con adobe, del cual se ha conservado tan sólo una primera hilera en el ángulo sureste. Para la realización del muro este, que cierra el espacio hacia la calle, se dejó un acceso que se realizaba a través de un umbral rebajado en el propio muro y se excavó una zanja de fundación en la roca natural para asentar las zapatas de la obra. En el relleno de la trinchera pudimos documentar un fragmento de una patera de forma indeterminada de barniz negro o campaniense C. Además, comprobamos como este muro se adosaba al muro sur de la estancia 29, por lo que podemos afirmar su posterioridad. De este modo, haciendo referencia a los materiales aparecidos en las unidades estratigráficas vinculadas a las cimentaciones podemos datar esta reforma en época augustea, muy acorde a otras documentadas no sólo de esta *insula* sino en el urbanismo de la ciudad.

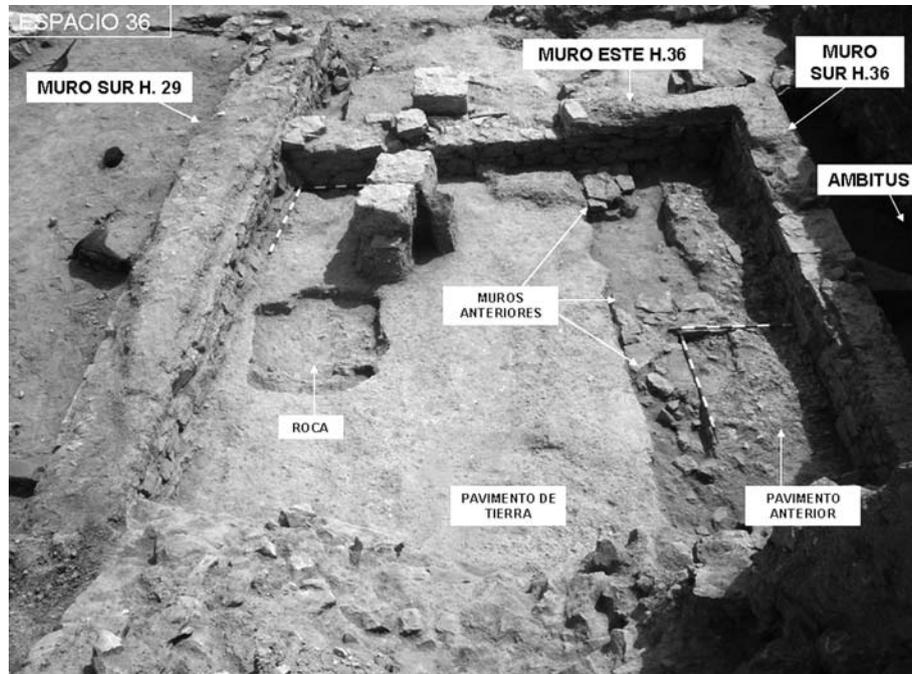


Figura 8. Espacio 36. Restos conservados pertenecientes a la estructura previa desmantelada a raíz de la construcción del frente comercial de la *Insula I*.

⁹ Tanto en los espacios 28, 29, 33 y en este caso el 36, se han documentado este tipo de sillares rectangulares trabajados con un marcado almohadillado, cuyas medidas oscilan entre 1 pie x 2 pies o los de menor tamaño entre 1/2 pie x 1 pie. El origen de estos sillares lo ponemos en relación con un edifi-

cio monumental, quizás de *opus quadratum*, que sería arrasado con la municipalización de la ciudad y su consecuente reestructuración urbanística, aunque de momento no poseemos los datos suficientes para poder afirmar con seguridad esta hipótesis.

Bibliografía

FILLOY NIVEA, I. y GIL ZIUBILLAGA, EI

-(2000): *La Romanización. Museo Arqueológico de Alava*, Vitoria-Gasteiz.

GURT ESPARRAGUERA J. L.

-(1985): *Clunia III*, E.A.E. 145. Madrid.

LAFFRANCHI, L.

-(1949): "La monetazione imperatoria e senatoria di Claudio I durante il quadriennio 41-44 d.c.", *Rev. Numismatica* 5, Roma, 41-48.

MARTÍN-BUENO, M.

-(1991): "Bilbilis: Arquitectura doméstica", *La Casa Urbana Hispanorromana*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp.177-178;

MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, C.

-(2001-2002): "La Insula I de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *Saldvie* 2, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 127-158.

-(2003): "La Insula I de Bilbilis: La domus 2 y 3", *Saldvie* 3, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 355-362.

MARTÍN-BUENO, M., SÁENZ PRECIADO, C. URIBE AGUDO, P.

-(2004): "Excavaciones arqueológicas en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): informe preliminar de la campaña de 2003", *Saldvie* 4, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 473-488.

-(2005): "*Municipium Augusta Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza): informe preliminar de la XXXIII campaña de excavaciones (2005)", *Saldvie* 5, Depto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, (e.p.).

NIETO, G.

-(1958): *El Oppidum de Iruña (Alava)*, Edit. Diputación General de Alava, Vitoria.

SÁENZ PRECIADO J. C., FABRE J., LASUÉN, M^a., LUESMA, R., SEVILLA, A. y VI-LLALBA, I.

-(2005): "Trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *Kausis* 3, Zaragoza, 2005, pp. 20-31.

SÁENZ PRECIADO, J. C. y LASUÉN ALEGRE, M^a. D.

-(2004): "El amuleto fálico de oro de Bilbilis", *Saldvie*, 4, 2004, Depto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 221-227.